



Promover prácticas escolares de participación entre los estudiantes para hacer de la escuela un espacio de convivencia libre de violencia

Con el fin de lograr escuelas libres de violencia se requiere fortalecer las estrategias dirigidas a la construcción de una convivencia pacífica, inclusiva y democrática. Esto implica que se atiendan las siguientes indicaciones.

Recomendaciones

- Promover que la escuela transite hacia una cultura organizativa y democrática basada en la equidad.
- Asegurar la funcionalidad y efectividad de los espacios de participación de los estudiantes para garantizar que su voz se escuche e incida en la toma de decisiones en el aula y la escuela.
- Abordar el conflicto a través del diálogo como una oportunidad formativa.

La participación de los estudiantes

En distintos estudios nacionales e internacionales, coordinados por el Instituto Nacional para la

Evaluación de la Educación (INEE) y orientados a los niveles de primaria, secundaria y educación media superior (EMS), se ha encontrado que la violencia supone un riesgo para el respeto de los derechos humanos de los estudiantes y de su derecho a aprender, si bien es un fenómeno que no está generalizado en las escuelas.

Las burlas, insultos y agresiones verbales son las acciones de violencia más frecuentes en el ámbito escolar

Las evidencias apuntan a que, en los últimos años, la acción de violencia que se presenta con más frecuencia en el ámbito escolar es el intercambio

de insultos entre compañeros. En los niveles de primaria y EMS, aproximadamente una tercera parte de estudiantes reporta haber sufrido agresiones verbales; en el nivel de secundaria, más de dos terceras partes de los alumnos de segundo grado reportaron haber sido objeto de burlas y apodosos ofensivos por parte de sus compañeros. Además, en la escala de aprobación de los estudiantes de este mismo grado respecto al empleo de la violencia, México obtuvo un puntaje por encima del promedio latinoamericano. Frente a esta situación, el seguimiento y la atención al tema resultan indispensables para la construcción de ambientes que favorezcan interacciones pedagógicas en las que se garanticen la seguridad y el bienestar de estudiantes y docentes, lo cual contribuye de manera determinante al desarrollo de sus aprendizajes.



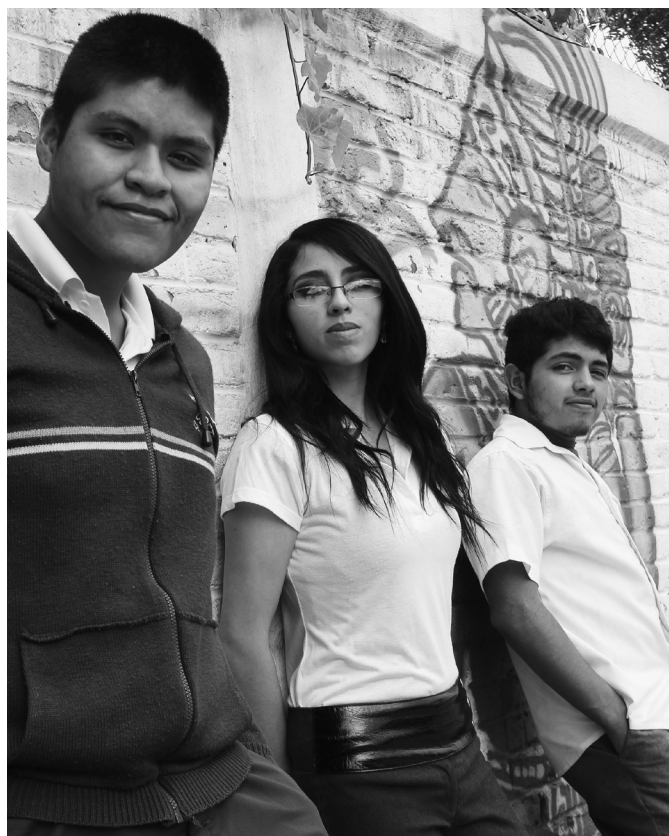
Una tercera parte

de los estudiantes de primaria y EMS reporta haber sufrido agresiones verbales.



Más de 66% de los estudiantes de segundo grado de secundaria reportó haber sido objeto de burlas y apodosos ofensivos por parte de sus compañeros.

Es importante considerar que las acciones de violencia escolar son el reflejo de una serie de mecanismos cotidianos muchas veces normalizados en el entorno educativo, tales como la exclusión entre compañeros, faltas al respeto, ignorarse entre sí o competir de manera destructiva, entre otras situaciones que, si no son atendidas, alimentan la violencia. Es decir, detrás de toda acción violenta hay un conflicto ignorado o abordado con acciones dirigidas puramente al control y supresión de la conducta puntual. Se ha comprobado que lo anterior incrementa las posibilidades de que los conflictos se conviertan en actos de violencia con potencial para ocasionar severos daños físicos o psicológicos en las personas, además de generar desconfianza y fractura del tejido social.



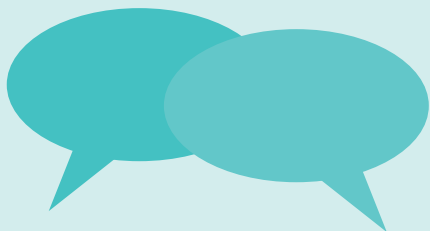
Detrás de toda acción violenta hay un conflicto ignorado o abordado con acciones dirigidas al control

En la atención a los conflictos cotidianos y en el proceso de construcción de una convivencia pacífica, inclusiva y democrática, la participación de la comunidad escolar, y en especial la de los estudiantes, es un pilar fundamental del ejercicio de la ciudadanía y un proceso clave para posibilitar la representación y el empoderamiento de los estudiantes; asimismo, la expresión de su propia voz en discusiones colectivas y en los procesos de toma de decisiones en asuntos que les conciernen es central para el ejercicio de su autonomía en los procedimientos de resolución de conflictos. Su aprendizaje se debe concretar a partir de la práctica y la creación de oportunidades en el aula y en la escuela, donde los estudiantes aprendan a participar de manera democrática a través del diálogo y la voz de todos sea escuchada.

La participación es pilar de la ciudadanía. Se aprende a participar de manera democrática, a través de la escucha y el diálogo

La información generada sobre el tema revela que tres cuartas partes de los estudiantes mexicanos valoran el diálogo como medio para la construcción de la paz. De la misma forma, 72% de los docentes lo considera una herramienta fundamental en la construcción de ambientes de aprendizaje. Sin embargo, únicamente dos terceras partes de los estudiantes de nivel primaria reportan que sus docentes los animan a decir lo que piensan cuando están molestos con sus compañeros, o les piden escuchar a sus compañeros cuando están discutiendo, y apenas 56% de los docentes menciona que aprovecha los conflictos para que sus estudiantes discutan alternativas de solución.

Son limitadas las prácticas de aula orientadas a la participación de los estudiantes en el debate de ideas y el intercambio de puntos de vista



Casi la totalidad de los estudiantes de primaria y **más de la mitad** de los de EMS reportan que se pide su participación en clase, pero poco tiene que ver con el debate de ideas o el intercambio de puntos de vista.

75% de los estudiantes de primaria mencionan que participan en la elaboración de acuerdos o normas de clase, mientras que en EMS sólo lo hace **25%**.

En lo que respecta a las oportunidades efectivas de participación de los estudiantes en el aula y la escuela, casi la totalidad de los de primaria y más de la mitad de los de EMS señalan que se pide su

participación en clase. Sin embargo, cuando se indaga respecto al tipo de acciones en las que se concreta su participación, se observa una disminución considerable en aspectos como el debate de ideas y el intercambio de puntos de vista. De igual modo, tres cuartas partes de los estudiantes de primaria mencionan que participan en la elaboración de los acuerdos o normas de clase; mientras que en EMS, sólo lo hace una cuarta parte del total de los estudiantes. Estas prácticas se encuentran directamente asociadas con los niveles de interés que los niños y jóvenes desarrollan en asuntos de índole social y política, así como con sus niveles de conocimiento cívico y de lo que significa ser miembro de una sociedad.

Son restringidas las prácticas escolares orientadas a la toma de decisiones respecto al funcionamiento escolar

En lo que concierne a aspectos de participar en la organización escolar, se observa que a la mitad de los estudiantes de primaria se le pide su opinión sobre asuntos como mejoras a la escuela o festivales, entre otros. En secundaria, más de la mitad de los estudiantes de segundo grado considera que puede participar en decisiones sobre el funcionamiento escolar, proporción que en EMS se reduce a menos de la tercera parte.

Sin embargo, cuando se observa la incidencia de su participación en la toma de decisiones, en primaria sólo 48% de los alumnos considera que se han hecho cambios en la escuela a partir de sus propuestas; en secundaria sólo 35% estima que sus opiniones se recuperan en la toma de decisiones; y en EMS, sólo la cuarta parte de ellos reporta la organización de asambleas para tratar asuntos relacionados con el plantel. Asimismo, los datos muestran que conforme se avanza en los niveles de escolaridad, hay una disminución de oportunidades de participación para los estudiantes, lo cual llama la atención, pues en el nivel medio superior mayores y mejores oportunidades de participación tendrían que ser una herramienta central en la formación democrática de los jóvenes.

Con base en las evidencias anteriores, es oportuno señalar que además de generar normas que institucionalicen la participación y el

manejo dialógico del conflicto, se debe asegurar la funcionalidad y efectividad de los espacios de participación, así como las prácticas y los mecanismos escolares cotidianos que garanticen los canales efectivos para que la voz de los estudiantes incida en la toma de decisiones en el aula y en la escuela.



Sólo 48% de los estudiantes de **primaria** considera que se han hecho cambios en la escuela a partir de sus propuestas.



Sólo 35% de los estudiantes de **secundaria** estima que sus opiniones se recuperan en la toma de decisiones.



Sólo 25% en **EMS** reporta la organización de asambleas para tratar asuntos relacionados con el plantel.

La construcción de la convivencia escolar en sentido amplio, como *aprender a vivir juntos*, no debe focalizarse solamente en la reducción de los niveles de violencia escolar: también ha de impulsar el desarrollo de las capacidades democráticas de los estudiantes que les permitan el reconocimiento y el entendimiento mutuo en la diferencia, sentirse parte de una comunidad, incrementar sus posibilidades del aprendizaje académico, así como su capacidad de diálogo, tanto para enfrentar los conflictos interpersonales de manera positiva como para aumentar su capacidad crítica y argumentativa con la intención de implementar proyectos comunes y enfrentar conflictos sociales.

Referencias

- Bickmore, K. (2010). School violence: preventative, restorative, and educative approaches. *Canadian Education Association*, 34-38.
- Fierro, C. y Carbajal, P. (mayo 2018). *Diez premisas para replantear la convivencia escolar y su evaluación*. Universidad Iberoamericana León. Documento de trabajo.
- Guevara, G., Meléndez, M.T., Sánchez, C. y Contreras, S. (2018). *Práctica educativa y trayectoria profesional en docentes de primaria. Reporte nacional*. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (en prensa).
- INEE. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2007). *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*. México: INEE.
- INEE (2018a). *Condiciones básicas para la enseñanza y el aprendizaje en los planteles de educación media superior en México. Resultados generales*. México: INEE.
- INEE (2018b). *La convivencia escolar en las escuelas primarias de México. ECEA 2014*. México: INEE.
- INEE (2018c). *Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana (ICCS, 2016). Informe nacional de resultados*. México: INEE.
- Schulz, W. Ainley, J. Cox, C. y Friedman, T. (2018). *Percepciones de los jóvenes acerca del gobierno, la convivencia pacífica y la diversidad en cinco países de América Latina. Estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadana 2016 de la IEA Informe Latinoamericano*. Países Bajos: IEA. Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo.

INEE

Instituto Nacional para la
Evaluación de la Educación
México



www.inee.edu.mx